

Lacerado

Sandra Milena Marulanda Bohórquez



24

Mi cuerpo ha sido lacerado bajo el peso de su dedo pulgar, desde mi frente hasta mi pecho. Sus dedos y sus ojos de sapo hambriento sólo pudieron sumergirme en el deseo de arrojarme a la carretera. Vi a las mujeres en frente de la casa, las vi a través del vidrio eclipsado y el espacio sofocante de esa cabina en la que estábamos. Vi que quizás podían verme y quería que alguna me viera, quería quedarme con ellas. ¿Sabes? A veces el azar es una ruleta terca, en la que los destinos posibles se barajan sin parar y mueren. Estuve a punto de saltar. Le dije que iba a Bajina Basta, un pequeño pueblo en Serbia, lo único que podía entenderme era el nombre de esa ciudad, no podía traducir nada de lo que le dijera, en inglés, francés, o en ningún idioma. Aunque lo intentara, mis gestos parecían confundirlo más. Tantas veces pensé en arrojarme. Él se detuvo un instante, paró frente a un rancho de madera, recogió algo. Pensé en abrir la puerta y correr, pero él volvió a tomar el volante. El carro avanzaba en el pasto, no había rastro de carreteras claramente definidas. Luego me ofreció un trago, yo le dije que no, me rehusé categóricamente, con todos los gestos posibles en cualquier ne-

gación humana. No veía la hora de llegar a mi casa, que en realidad era ese hotel, en Bajina Basta. “Bajina Basta”, “Bajina Basta”, era lo único que exhalaba mi boca en un suspiro de desesperanza. Y entonces, pude reconocer la calle que recorría cada mañana, esa semana, para ir al mercado, pude saber que habíamos llegado, que esas eran las carpas con los regalos, los recuerdos de los turistas del pasado, que habían venido aquí tantas veces. Y por supuesto, me arrojé. El carro difícilmente se detuvo, antes de tomar el otro rumbo en el inicio de la ye. Tuve que asegurarme de estar caminando en ese andén bendito, que casi pudiera decirse que abracé.

Sandra Milena Marulanda Bohórquez. Antropóloga de la Universidad de Antioquia y magíster en Procesos de Enseñanza y Aprendizaje de Segundas Lenguas de la Universidad Pontificia Bolivariana, es docente de español como lengua extranjera e inglés y ha trabajado como traductora. Es apasionada de la literatura, la educación, los idiomas y las ciencias sociales.